

Las condiciones de vida en Cuba: efectos sociales y psicológicos

Maida Donate Armada, Ex-Director of Research on Global and Territorial Consumption of the Cuban Institute of Research and Orientation of Internal Demand and Sigma Dos, Madrid, Spain.

INTRODUCCIÓN

El resultado de poco más de tres décadas de *socialismo real* --a la criolla-- ha devenido en un proceso paulatino (acelerado en los últimos cuatro años) de empobrecimiento material, reducción del espectro de necesidades y aspiraciones a niveles primarios de subsistencia, e instalación de un sentimiento de frustración en la población cubana.

En un artículo publicado en 1992 por una revista cubana, se admite como factor de la actual crisis: *la caída de la eficiencia de la economía interna*.¹ Un año más tarde, en otro artículo se afirma: ... *Cuba requeriría adaptaciones políticas modernizantes y liberalizantes, regularmente remitidas a la desconcentración de la autoridad, una definición más nítida de los perfiles y papeles institucionales, una mayor autonomía de los aparatos económicos y la apertura de espacios localizados de negociación con grupos económicos y sociales*.^[2]

Cabe preguntar: los especialistas cubanos comenzaron a darse cuenta recientemente de lo que ha estado aconteciendo en el país, y por eso el gobierno ha tenido que tomar decisiones sin conocimiento de causa? En este trabajo, parte de uno más amplio, analizo críticamente, desde un punto de vista sociológico, las principales conclusiones y recomendaciones de algunos estudios sobre condiciones de vida en los que participé, los niveles de dirección en los que se discutieron, las decisiones tomadas y sus consecuencias para la población.

I. Las condiciones de vida de los trabajadores azucareros

A. Estudio integral realizado durante la zafra 1979-1980^[3]

Pasada la zafra de los diez millones, el primer congreso del partido, casi vísperas del segundo, y antes de ser promulgada la reforma general de salarios de 1980, la fuerza de trabajo que debía garantizar la zafra azucarera mostraba signos de falta de motivación y alta inestabilidad laboral que repercutían en índices de baja productividad.

Por un acuerdo del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, entre noviembre de 1979 y julio de 1980, bajo la dirección metodológico del Instituto Nacional para la Investigación Científica del Trabajo (INICT), adscrito al Comité Estatal de Trabajo y Seguridad Social (CETSS), el Ministerio de la Agricultura (MINAGRI) y el Ministerio del Azúcar (MINAZ), realizaron una investigación con los propósitos siguientes:

- * Elevar el nivel de organización y normación del trabajo en la zafra a partir del estudio y adecuación de las normas de trabajo en la cosecha mecanizada, semimecanizada y manual de la zafra.
- * Estimular la incorporación y estabilidad de la fuerza de trabajo y el aumento de la productividad a través de tarifas, sistemas de pago y primas.
- * Adoptar medidas que contribuyeran a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas cañeros, teniendo en cuenta la influencia que esas condiciones tienen en la conducta laboral.

Cada propósito fue tratado como una investigación independiente, utilizando los métodos y técnicas específicas según el objeto de análisis. Los trabajos de terreno se realizaron en 13 empresas agrícolas cañeras que poco tiempo después de concluida la investigación, se unificaron con los centrales del mismo nombre, formando complejos agroindustriales azucareros (CAI).^[4]

Para recoger la información referida a las condiciones de vida se envió a cada empresa un psicólogo social o un sociólogo, que apoyado en un equipo de entrevistadores seleccionados en las provincias, dirigieron las encuestas, las entrevistas y, durante tres meses, realizaron observación participante.^[5]

El informe final se presentó subdividido en tres capítulos: el primero resumía los estudios de normación del trabajo, los salarios, los sistemas de primas y la fluctuación laboral en la cosecha mecanizada de la caña; el segundo, la normación del trabajo, el régimen de trabajo y descanso, el gasto energético, los salarios, el sistema de primas y la fluctuación laboral en el corte manual y el alza mecanizada; el tercero describía las condiciones de vida y valoraciones generales de los trabajadores y los dirigentes.

Como punto referencial inmediato se tomó el documento que se elabora antes de comenzar cada zafra: *la agenda de zafra*, en el que los dirigentes políticos y administrativos involucrados --nacionales y provinciales-- de los organismos y las empresas plantean los principales problemas que tendrán, en su opinión, para cumplir el plan de producción asignado. La reunión para discutir esos criterios siempre la preside Fidel Castro.

Al comparar lo expresado en la agenda de aquella zafra en el punto: *Medidas socioeconómicas para mejorar la asistencia y aprovechamiento de la jornada de trabajo*, con los datos finales de la investigación, se obtuvo el resultado siguiente:

Cuba: Problemas planteados por las provincias

(En miles y porcentajes)

No. de Orden	Agenda de Zafra	No. de problemas	Resultados finales	Porcentaje
1	Falta de recursos en los albergues	76.90	Viviendas: construcción y reparación	100.00
2	Insuficiente ropa y calzado de trabajo	61.50	Falta de transporte y malas condiciones de los caminos	100.00
3	Insuficiente y mala calidad de los medios de trabajo	84.60	Falta de comunidades caneras	84.60
4	Dificultades con el horario de los comercios	53.80	Falta de electrificación	84.60
5	Falta de muebles y equipos para el hogar	23.10	Falta de actividades culturales, deporte y recreación	76.90
6	Falta de variedad en el abastecimiento o zonas rurales	23.10	Falta de variedad de productos alimenticios	69.20
7	Dificultades con la alimentación de los trabajadores	23.10	Mala calidad de los productos industriales	69.20
8	Dificultades con el transporte los días de pase de los albergues	7.70	Dificultades con los horarios de trabajo y de los comercios	61.50
9	Malas condiciones de vida en general	7.70	Dificultades con los servicios de educación	53.80
10	Falta de piezas de repuesto para motos y bicicletas	7.70	Difícil acceso a los servicios de salud	53.80
11	Falta de recreación	7.70	Falta de agua para consumo humano	38.50
12	Falta de agua para consumo humano	7.70	Escasez de combustible para cocinar	38.50
13	Necesidad de trabajo político	7.70	Competitividad de los pequeños agricultores	15.40

El cuadro anterior muestra ciertas diferencias entre lo que se consideró problemas que afectaban a los trabajadores, antes de comenzar la zafra, y lo que opinaron los trabajadores y los dirigentes, cuando fueron entrevistados en sus respectivas provincias. Pero, esas diferencias se refieren más a la manera de satisfacer la necesidad que al tipo de necesidad insatisfecha.

1. Vivienda

En la reunión antes de empezar la zafra se hizo hincapié en la mejora de las condiciones de los albergues donde iban a vivir los trabajadores urbanos movilizados por los sindicatos durante el período de cosecha. En la investigación los trabajadores solicitaron soluciones para las situaciones particulares, explicando el mal estado técnico de sus viviendas y la necesidad de repararlas, ampliarlas y construir nuevas debido al natural crecimiento de las familias.

Veinte años después del triunfo de la revolución, los trabajadores agrícolas cañeros, a pesar de tener el empleo asegurado, tenían que seguir utilizando cogollo de caña para los techos de los bohíos y saco de yute para construir las paredes. Las situaciones de vivienda más críticas se detectaron en las provincias orientales y en Pinar del Río.

Además de problemas no resueltos, se detectaron situaciones de ponderación de la insatisfacción. Por ejemplo, en el municipio Ciro Redondo,^[6] donde a principios de la revolución se había construido una comunidad para trabajadores agrícolas: Peonía, a las casas se les estaban rajando las paredes por fallos en la cimentación, y al considerarse que a los pobladores del lugar ya se les había resuelto su problema de vivienda, no entraban entre los casos a valorar.

Trabajadores y dirigentes coincidieron en que había que incrementar y agilizar la venta de materiales de construcción a particulares, y dar facilidades de compra a la población, porque además de la escasez de los materiales, los precios y la exigencia de pago al contado frenaban la solución a los problemas de vivienda.

2. Transporte y condiciones de los caminos

La escasez y, en algunos lugares, la falta absoluta de medios de transporte,^[7] unido a las pésimas condiciones de los caminos afectaban el desarrollo de la vida en general, principalmente: la disciplina del trabajo, la asistencia a clases de los niños, y el acceso a los servicios de salud.

3. Electricidad, agua potable y combustible para cocinar

Los beneficios de la electrificación eran obvios para la población residente en los lugares estudiados, el reclamo se basaba en la legalización de las tendederas que ellos mismos habían instalado aprovechando las líneas conductoras eléctricas que enlazaban al central con los *centros de acopio*^[8] que pasaban cerca --en ocasiones a menos de 50m-- de sus viviendas y de los albergues donde pernoctaban los trabajadores movilizados.

La escasez, las dificultades con el suministro, la distribución y la calidad del agua para consumo humano, fue considerado un problema principal a resolver, por los trabajadores permanentes y 108 movilizados temporalmente. En algunas zonas^[9] se seguía usando, en las viviendas particulares y los centros colectivos de elaboración de alimentos, la leña como combustible para cocinar: no

alcanzaba, cada cual la buscaba por su cuenta y se estaba alterando el equilibrio ecológico. Quienes utilizaban kerosina no lo tenían garantizado y tenían que estar al tanto y recorrer grandes distancias hasta los centros de venta.

4. Alimentación

Hubo consenso en considerar la falta de variedad en la oferta de productos alimenticios, agravado por las limitaciones impuestas por el racionamiento al predeterminar el lugar de compra y los horarios rígidos de los establecimientos, normalizados para todo el territorio nacional, sin tener en cuenta las características de los consumidores.

Resultó insólito constatar que esos trabajadores agrícolas reclamaban se les vendiera plátano, papa, malanga, boniato, yuca, naranjas, melón, mamey, piña, cebolla, ajo, tomate, lechuga, ají, huevos, leche, dulce de guayaba y otros productos del agro, y no productos enlatados procedentes de países del entonces campo socialista. Además, solicitaban mantequilla, queso crema, yogurt, pescado y productos de limpieza, principalmente, jabón de lavar y detergente.

La calidad de la comida que la empresa les ofrecía a los trabajadores --permanentes y movilizados temporales-- fue objeto de crítica.

El gobierno cubano siempre ha estado consciente de los límites extremos y de los efectos desmotivadores que impone el racionamiento, cuando ha querido estimular algún grupo le ha asignado una cuota de alimentos y vestuario, adicional a la que reciben como ciudadanos. Esa cuota al principio parece muy estimulante, pero en todos los casos, con el tiempo se va modificando y reduciendo. Ese ha sido el caso de la cuota de zafra, que a la fecha de la investigación, consistía en algunos productos enlatados procedentes de los países socialistas, un jabón de lavar y ron. A esa cuota sólo tenía derecho el trabajador azucarero, industrial y agrícola. Como se planificaba según el tiempo que teóricamente duraría la zafra, cuando ésta se alargaba por cualquier razón --lo que ocurría harto frecuente-- se apelaba a la conciencia de los trabajadores y no se les vendía nada adicional. Los trabajadores pedían que se alargara la venta de esta cuota adicional, el tiempo real que durara la zafra.

5. Vestuario, muebles y equipos para el hogar y artículos similares

Los planteamientos se dirigían a la irracionalidad de la distribución y la calidad de los escasos bienes que se ponían a la venta, que obviamente agravaba los efectos de las limitaciones que existían debidas a la escasez. En ningún caso se tenía en cuenta por los distribuidores las especificidades del consumo en estas áreas. Por ejemplo: los zapatos rústicos y la ropa fuerte para trabajar y vivir en el campo, las cuerdas y otros medios de trabajo básicos para la vida rural, ya en aquella fecha, eran "lujos exóticos". Pero, no sólo a nivel del individuo y su familia, sino a nivel de las empresas que no podían garantizar ni las piezas de repuesto necesarias para el mantenimiento de los equipos ni los machetes y las limas con la calidad mínima requerida para realizar el corte de la caña, obligando a los trabajadores a realizar esfuerzos innecesarios que repercutían directamente en la productividad y eficiencia del trabajo.

Asimismo, se planteó que no se vendían muebles, camas en particular, lo que reforzaba el hacinamiento y la promiscuidad, ni equipos para el hogar los que se vendían no estaban acordes con las condiciones de ruralidad en las que vivía la población.

6. Posibilidades de emplear el tiempo libre

Quedó demostrada la insuficiente y deficiente oferta en cantidad y calidad, de actividades recreativas, deportivas y culturales, incluidas las dificultades de acceso a las que se programaban. Las recreativas siempre estaban asociadas al consumo de bebidas alcohólicas; las deportivas, a la participación como espectador. Las culturales se relacionaban a los actos de clausura de eventos de las organizaciones políticas y de masas. En todos los casos, había que recorrer grandes distancias, aumentadas por la situación crítica del transporte disponible y las condiciones de los caminos

En las provincias orientales, sobre todo en Granma, el juego "prohibido", las peleas de gallos y similares, continuaban siendo formas habituales de empleo del tiempo libre con independencia de la edad de la persona.

7. Educación y salud pública

Aún en grupos como éste en el que predomina la baja escolaridad, los cambios estructurales en el nivel educacional de los trabajadores cubanos se reflejan, estadísticamente, cuando se relaciona la edad y la escolaridad: a menor edad mayor escolaridad.

Escolaridad	Grupos de edades en años cumplidos					Total
		20 a 30	31 a 40	41 a 50	>50	
Analphabeto			0.1	0.3	1.2	1.6
1 [[ordmasculine] a 5 [[ordmasculine]	1.3	10.3	14.1	9.9	7.2	42.8
6 [[ordmasculine] a 7 [[ordmasculine]	3.8	13.3	14.1	9.9	7.2	42.8
7 [[ordmasculine] a	4.2	13.3	10.6	4.8	2.2	34.7

9[[ordmasculine]]						
10[[ordmasculine]] y +	0.7	8.4	3.4	2	0.3	18.8
Total	8.7	33.6	30.3	17.2	10.2	100

Los requerimientos sobre los servicios de educación fueron diferentes según el nivel de enseñanza. Se quejaron del mal estado de las escuelas, la falta de material escolar y la inestabilidad de los maestros de primaria, cuestión que se agravaba en los casos de las aulas multigrados, propiciando la desmotivación escolar de los niños. A partir del séptimo grado, los centros quedaban muy distantes y los servicios de transporte eran muy deficientes. En el caso de los becados, los pases eran muy espaciados, y eso repercutía en el ánimo de los alumnos y la unidad familiar. Había falta de profesores de matemática, física, química, biología y, los de asignaturas de letras y humanidades, no eran estables. Los jóvenes y adultos que habían interrumpido los estudios y deseaban concluir el sexto grado y alcanzar la enseñanza secundaria de nueve grados, enfrentaban serios obstáculos para lograr sus propósitos por la escasez de aulas y profesores, la incompatibilidad de los horarios de clases y laborales, las distancias a recorrer y la falta de transporte.

Al evaluar los servicios de salud diferenciaban: la asistencia médica, el acceso a las pruebas clínicas complementarias, la infraestructura de los centros médicos y hospitalarios, y la respuesta en caso de urgencia.

Hubo consenso en considerar que no había grandes problemas en el acceso a la atención médica general, pero si necesitaban análisis, exámenes de rayos X o cualquier otra prueba, la espera podía prolongarse semanas y hasta meses. La demora aumentaba en caso de ser remitido a un especialista. La infraestructura médica y hospitalaria era muy deficiente en los municipios y en las provincias: había hacinamiento y las condiciones higiénicas no eran las mejores. En caso de urgencia, la lejanía de los centros médicos, las condiciones de los caminos y la falta de transporte, dilataban y complicaban la situación.

Según resolución de gobierno, a los trabajadores del sector azucarero se les debía realizar un chequeo médico antes de la zafra: no sabían cuándo se había dejado de hacer ni por qué, pero como en los discursos siempre estaban mencionando tal resolución como un "logro", insistieron en que se hiciera efectiva y se ampliara al período de zafra.

8. "Trabajo político"

Hacer más trabajo político quería decir tratar de convencer a los trabajadores para que trabajaran, porque algunos dirigentes de las empresas, los organismos provinciales e instancias ministeriales, decían no explicarse *la desidia de los obreros después que la revolución había hecho tanto por ellos ... Era necesario seguir explicando y explicando hasta que se entendiera la obra revolucionaria.*(sic)

Entre otras maneras de manifestarse esa *desidia*, estaba la indisciplina laboral: la llegada tarde y la ausencia del trabajo. Al indagar las causas de esa conducta laboral, se llegó a las conclusiones siguientes:[\[10\]](#)

* La carencia de áreas de autoconsumo en las empresas y las insuficiencias el suministro de viandas y otros productos de la agricultura, provocaba que el trabajador agrícola dedicara parte de la jornada laboral --o la jornada completa-- a trabajar en su pequeña parcela de tierra o conuco, o en la de algún pequeño agricultor, intentando satisfacer la necesidad de alimentos para él y su familia.

* Los que trabajaban para pequeños agricultores cobraban en especie y, a veces, en dinero. La cantidad de dinero que recibían por jornada era superior a la que recibían trabajando para el estado. En tiempo de *NO zafra* --antes tiempo muerto-- esa situación se agudizaba porque los salarios eran mucho más bajos que durante la zafra y el abastecimiento de alimentos a la población mermaba considerablemente.

* En la provincia de Guantánamo alrededor del 65 por ciento de los obreros agrícolas poseían su propio conuco o criaban ganado porcino para consumo familiar y vender algún excedente. También *carretoneaban*, es decir, alquilaban y vendían bueyes y obtenían beneficios bajo cuerda, no reconocidos oficialmente.

* La solución azarosa de los problemas elementales de la vida cotidiana relacionados con las condiciones y la lejanía de las viviendas, la falta de transporte, la incompatibilidad de los horarios laborales con los de la red del comercio minorista, el acarreamiento y almacenaje del agua y la leña, todos dependientes de la gestión personal directa del interesado, afectaba el cumplimiento y aprovechamiento de la jornada de trabajo.

* La falta de exigencia y autoridad de los dirigentes, en particular de los jefes de brigada y de lote, provocaba que los obreros se ausentaran sin dar explicación alguna.

* En las actividades de alza y tiro de la caña se producían interrupciones y pérdidas de tiempo debido a: roturas de los equipos, falta de caña, ineficiencias en los centros de recepción de la caña cortada, falta de fluido eléctrico, que rompían el ritmo de producción obligando a estar brazo sobre brazo a los trabajadores con cierto perjuicio del salario.

* Si durante la zafra las indisciplinas laborales tenían un comportamiento obviamente alarmante, en el *tiempo de No zafra* era aún peor, según opinaron tanto los trabajadores como los dirigentes. La explicación la hallaban en que era mucho más difícil garantizar el control de la disciplina --nótese que hacían el hincapié en el control de la disciplina y no los resultados del trabajo-- porque los

trabajadores se dispersaban para realizar las diferentes labores de preparación y siembra de la caña, los salarios eran más bajos y las normas más altas, el trabajo político se descuidaba y los dirigentes no atendían el trabajo con el mismo ahínco que durante la zafra.

* En algunas empresas se constató que, en ocasiones, era la propia administración la que provocaba las indisciplinas por equivocaciones que se cometían en el pago de los obreros, quienes debían hacer las reclamaciones pertinentes en horario laboral de oficina, por lo que había que autorizarles a no asistir al trabajo.

Otra faceta del trabajo político era la movilización de trabajadores de todos los centros laborales del país, a través de los sindicatos, para el corte manual de la caña. Un análisis más detallado mostró que:

* La productividad de los macheteros movilizados era baja, añadido que el salario que percibían mientras estuvieran en la zafra era el que se les pagaba por su centro de origen y que los gastos de su alojamiento, alimentación y vestuario de trabajo, corrían por la empresa cañera: no era un secreto que la caña cortada no compensaba los gastos.

* En la empresa *Mal Tiempo*, se llegó a pagar a los movilizados por concepto de salario, un exceso del 70 por ciento en relación con la caña que realmente habían cortado. En la *José Martí*, al momento de la investigación, el salario medio mensual de los movilizados era casi dos veces mayor que el de un trabajador agrícola, mientras que los resultados productivos mantenían a la empresa en permanente *alarma de combate*, requiriendo fuerzas del Ejército Juvenil del Trabajo (EJT) --a los que no se les pagaba-- para compensar en algo el desastre económico.

* La baja productividad de los macheteros voluntarios afectaba salarialmente a los trabajadores agrícolas del alza y el tiro que trabajaban con ellos, porque la norma no se cumplía debido al déficit de caña que dejaban de cortar.

* La garantía de un salario fijo unida a la baja productividad de los *voluntarios* provocaba malestar en los trabajadores fijos de la empresa.

* Las empresas planteaban que no era deseable aceptar movilizados con salarios de más de \$163.00 mensuales y que no fueran a tener un posible rendimiento como macheteros; pero, en opinión de los dirigentes políticos que conformaban la *Comisión de Zafra*, esos parámetros no se podían cumplir porque *la selección de los movilizados había que hacerla entre los que habían manifestado su disposición a participar: la zafra es un problema político.* (sic)

* En La Habana había condiciones para hacer algún tipo de selección; pero, en Granma, Las Tunas y Guantánamo, los jefes provinciales del sector azucarero plantearon "... *que no hay posibilidad de selección y hay que movilizar a todo el mundo, independientemente de su productividad y salario.*" (sic)

El 31,7 por ciento dijo que no participaba en la *emulación socialista* y, una tercera parte de los obreros, no pagaba el sindicato porque ... *sólo nos llaman a reuniones y no nos ayudan a resolver los problemas.* (sic) Aquellos trabajadores manifestaron que no reconocían ninguna influencia ideológica del partido; para ellos sólo era válido lo que decía Fidel Castro en sus discursos.

En el informe final que se discutió como punto principal en una reunión del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, al que asistió el entonces director del INICT en representación del equipo de investigadores, celebrada en octubre-noviembre de 1980, se plasmaron estas conclusiones junto a las que habían arribado los especialistas de organización del trabajo y los salarios.

El equipo de sociólogos y psicólogos insistió en destacar que las medidas de incrementos salariales, si no iban acompañadas de mejoras paulatinas de las condiciones de vida, a la larga perderían el efecto estimulador, porque se habían detectado situaciones límites en un grupo poblacional que tenía empleo asegurado, y un ingreso sistemático y estable que no le servía para satisfacer sus necesidades.

Las recomendaciones abarcaron los aspectos de organización del trabajo y los salarios, y las específicas para mejorar las condiciones de vida. Todas fueron aceptadas; pero, las modificaciones para mejorar las condiciones de vida, se difirieron para otro momento: *no se podía cambiar todo a la vez y primero había que desarrollar el país y luego pensar en los problemas individuales. No se podía olvidar el bloqueo, el imperialismo* ... (sic)

B. Estudio de control de las nuevas medidas organizativas y salariales aplicadas en la zafra 1980-1981[\[11\]](#)

A la zafra siguiente se volvió a las mismas empresas en las que se realizó el estudio anterior a controlar la aplicación de las medidas aprobadas.

Las modificaciones en las normas de trabajo fueron favorablemente aceptadas por los trabajadores. Así como, el inicio del descanso semanal y el pago por nocturnidad en la industria azucarera; el incremento, por interés socioeconómico, de un 15 por ciento del salario de todos los trabajadores de los 15 centrales y las empresas cañeras; la implantación del pago por antigüedad a los trabajadores de la industria y a los operadores de combinada; la mejor redistribución de los trabajadores agrícolas; la estimulación por la permanencia en la zafra y el cumplimiento de las normas de calidad; y el programa de estímulo para que los trabajadores azucareros pudieran adquirir determinados artículos de gran demanda, y casi ninguna oferta, debido a la escasez y al racionamiento.

Aunque ese año acudieron más personas a trabajar que a la zafra anterior, ganaron más dinero y, relativamente, hubo más estabilidad,

los problemas de organización de la producción se mantuvieron: continuaron las interrupciones en los centros de acopio, la falta de piezas de repuesto, de medios de trabajo y de ropa y calzado de trabajo . . .

La solución al problema de la irrentabilidad de los macheteros movilizados fue: darles a escoger al momento de movilizarse entre mantener su salario de origen o acogerse a la opción del 40 por ciento; es decir, partir de tener garantizado el 40 por ciento del salario y cobrar por lo que fueran capaces de cortar, según las nuevas tarifas.

Lo más obvio para *mejorar* las condiciones de vida fueron los vagones-cocinas-comedores móviles que se trasladaban a los campos de trabajo para que los trabajadores no perdieran tiempo en trasladarse a sus hogares o al comedor de la empresa en los horarios de comida. En algunos sitios se les garantizó merienda por la mañana, por la tarde y cuando tenían que seguir cortando por la noche.

Los cambios produjeron el efecto aspirina: bajaron la fiebre pero no cortaron la infección.

C. Condiciones sociales y de vida en los bateyes^[12] de los centrales azucareros, 1984-1985^[13]

Cinco años después de realizado el primer estudio, y pasada la euforia que provocaron los cambios, la desmotivación y la inestabilidad volvieron a estar presentes en la mesa de discusión.

La vía de los incrementos salariales se había agotado a fines de 1980. El programa de estímulos para adquirir artículos y bienes de gran demanda y ninguna oferta, no surtía efecto motivador y servía a los ganadores para obtener ingresos y bienes suplementarios mediante la reventa y el cambio del privilegio otorgado.

Las asambleas del poder popular y los comités provinciales del partido de las provincias cañeras, comenzaron a solicitar estudios para influir en la conducta laboral de los trabajadores. Entre ellos, el de la provincia de Camagüey: no sabían cómo lograr atraer y estabilizar la fuerza calificada al nuevo CAI Batalla de las Guásimas, construido a finales de los años setenta, principios de los ochenta, en Vertientes, a 70km del pueblo cabecera municipal.

En 1984 se solicitó a la delegación camagüeyana del ICIODI que se estudiara el problema. La solicitud fue aceptada e incluida en el plan de trabajo del Instituto.

Aunque la petición se limitaba a una situación particular, como yo había participado en los otros estudios, en la nueva investigación se propuso conocer cómo habían variado las condiciones de vida de los trabajadores que residen en los bateyes de tres complejos agroindustriales azucareros, construidos en distintos períodos y sitios en zonas de diferente nivel de desarrollo de la infraestructura social, y se incluyó el control de las variaciones habidas en las condiciones de vida en los últimos cinco años.

Se estudió el *Batalla de las Guásimas*, y a los CAI: *Panamá*, (antiguo Vertientes) en el municipio Vertientes, en la provincia de Camagüey, construido antes de 1959, que había sido parte de la muestra en los estudios anteriores y el *Camilo Cienfuegos*, (antiguo Hershey) en el municipio de Santa Cruz del Norte, provincia de La Habana, también parte de la muestra anterior.

El análisis de los resultados llevó a las conclusiones siguientes:^[14]

- Se habían construido nuevas viviendas, pero la reparación y el mantenimiento continuaba sin atención. Las filtraciones en los edificios nuevos evidenció mala calidad constructiva, en Batalla de las Guásimas no sobrepasaban los ocho años.

Afectaciones estructurales	Batalla de las Guásimas	Panamá	Camilo Cienfuegos
Filtraciones	70.4	60.7	47.7
Apuntalamiento		17.9	10.3

- La higienización seguía confrontando dificultades: en el *Panamá*, la falta de alcantarillado y acueducto era más notoria que cinco años antes. En *Batalla de las Guásimas*, había problemas con la contaminación del agua para consumo humano por errores en la ubicación de la fuente de abasto.

- Los servicios a la población continuaban siendo insuficientes y la calidad de los que se ofrecían era deficiente. En la nueva comunidad de *Batalla de las Guásimas* se había obviado su construcción porque . . . *perjudicaba el cumplimiento de construcción de viviendas*.(sic) Para resolver el problema, el secretario del partido local dispuso que los apartamentos de la planta baja de los edificios, después de informarlos como viviendas terminadas, no se entregaran para residir y se readaptaran como locales de servicios.

- Hay carencia de centros de recreación, y ésta se relaciona con la gestión de bebidas alcohólicas.

- En los lugares donde se vendían alimentos, la higiene era deplorable: había gran cantidad de moscas, los utensilios y cubiertos estaban sucios y la presencia de parte del personal no era adecuada.

El análisis de la jerarquía de las necesidades más perentorias según batey mostró el siguiente resultado:

	Bateyes		
Orden	Panamá	Batalla de las Guásimas	Camilo Cienfuegos

1	Vivienda	Vivienda/Recreación	Vivienda
2	Muebles/Equipos del hogar Ropa y Calzado	Muebles/Equipos del hogar Ropa y Calzado	Muebles/Equipos del hogar Ropa y Calzado
3	Recreación		Recreación

- En los tres CAI se había logrado acumular el fondo de premio para medidas socio-culturales previsto en el Sistema de Dirección y Planificación de la economía (SDPE), pero no habían podido ejecutarlo.

- Los ingresos por concepto de salario eran superiores al salario medio del sector azucarero y de la nación. En estas poblaciones el problema estaba en la realización del salario como medio de satisfacción de las necesidades.

- Para atraer a los trabajadores a trabajar y vivir en esas regiones, en particular en *Batalla de las Guásimas*, además de la garantía del empleo estable y del estímulo salarial que tenían, se requería un determinado desarrollo de la infraestructura técnica y de los servicios sociales básicos, y que ese desarrollo sea un indicador real y efectivo del nivel de vida alcanzado por los pobladores de la zona.

El informe se entregó y se discutió con los solicitantes, y la respuesta fue: *el país tiene muchos problemas y por ahora eso es imposible de enfrentar . . .* (sic)

II. Las condiciones de vida de los trabajadores en zonas industriales; fluctuación laboral en zonas de nueva asimilación industrial (ZNAI) 1987[\[15\]](#)

Se definieron como zonas de nueva asimilación industrial (ZNAI) los territorios que por sus recursos naturales, eran propicios para el desarrollo industrial y necesitaban atraer población a residir en ellas que garantizara la fuerza de trabajo calificada de la región.

En la tesis se presentaron los resultados comparados de un conjunto de investigaciones que abordaron el tema desde distintos puntos de vista, en diferentes fechas.[\[16\]](#)

El análisis conjunto de los resultados de los estudios anteriores permitió llegar a las conclusiones siguientes:

- Las inversiones en el desarrollo industrial en estos territorios han tenido repercusiones sociales, a nivel de grupo y de individuo.

- En Nuevitas y Moa esas repercusiones sociales se hacían particularmente evidentes en la insatisfacción laboral de la fuerza de trabajo calificada.

- Los factores que tenían más incidencia en la insatisfacción laboral eran diferentes: en Cienfuegos se relacionaban con la propia institución laboral, en Nuevitas con la ubicación territorial de la empresa y en Moa con ambos.

- La insatisfacción laboral en esos municipios conllevaba la fluctuación laboral y, en la mayoría de los casos, a la emigración del municipio. En Cienfuegos y Santa Cruz del Norte la insatisfacción laboral provocaba una fluctuación entre las empresas del propio municipio y era baja.

- Las dos vías fundamentales que se habían utilizado en Nuevitas para estabilizar a los trabajadores calificados habían sido: incrementos salariales y construcción de viviendas.

- Para los incrementos salariales en la empresa de Fertilizantes de Nuevitas se utilizó el pago arbitrario por condiciones anormales de trabajo sin un estudio previo. Esta solución comprometió a pagarlas en Cienfuegos donde había similares condiciones tecnológicas y no había fluctuación laboral.

- Esa decisión neutralizó la acción estimuladora del incremento salarial para los trabajadores de Nuevitas y fue lo que coadyuvó al surgimiento de un prejuicio que, hasta la actualidad, se expresa como fuente de prestigio y reconocimiento social, *por el peligro que se corre al trabajar allí.*(sic)

- La vía de la construcción de viviendas se vio limitada porque no se trabajó en el desarrollo de la infraestructura técnica y de servicios sociales básicos.

El *estatuto de vivienda vinculada a la empresa*, hacía sentir a los trabajadores que vivían de prestado; sensación que en Cuba significa absoluta inseguridad porque no hay posibilidades de solucionar la vivienda de manera individual.

- Los problemas territoriales más agudos que planteaban los trabajadores de Nuevitas y Moa eran: falta de mantenimiento y reparación de las viviendas, escasez de agua, situaciones con el servicio eléctrico, dificultades con el transporte, insuficiencia y deficiencia de las instalaciones de la red comercial y de centros de recreación, falta de sistematicidad en las actividades deportivas y culturales, e insuficientes instalaciones para su desarrollo, contaminación ambiental producida por las nuevas industrias y el crecimiento de la población.

- La distancia de Santa Cruz del Norte a la capital situaba a sus pobladores en condiciones de ventaja, pero para poder suplir las insuficiencias y deficiencias de la infraestructura de servicios sociales básicos, debían recorrer 70km sorteando los obstáculos de un

servicio de transporte hartó ineficiente.

- Cienfuegos era una de las principales ciudades de Cuba antes de 1959: los problemas infraestructurales se referían a que se habían desactivado algunos de los que existían antes, y a la mala calidad de los servicios que se ofrecían.
- Contradictoriamente, mientras las principales empresas de esas zonas acumulaban en el banco fondo de premios para medidas socio-culturales y vivienda, el gobierno del territorio planteaba que no tenía fondos para acometer las obras sociales que la población requería para satisfacer sus necesidades, porque las inversiones en ese sentido tenían que ser aprobadas por el gobierno centralmente.
- Las soluciones que se habían dado hasta la fecha, no habían resuelto el problema, entre otras razones, porque se enfocaron, aisladamente, las condiciones de trabajo y vida.
- Esa manera de enfocar el problema altera la percepción de los trabajadores de la función del trabajo como fuente de satisfacción de las necesidades sociales e individuales.
- Para hallar solución al problema objeto de análisis, las decisiones no podían limitarse a la aplicación de medidas de estimulación salarial, ni a apelaciones abstractas de la conciencia, ni al establecimiento de reglamentos y normas que compulsen externamente la conducta de los trabajadores.

Las conclusiones y recomendaciones de este trabajo se evaluaron de muy *útiles*, pero la mejora de las condiciones de vida estaba todavía *a nivel de seguir insistiendo*.(sic)

III. Las condiciones de vida según características territoriales; enfoque territorial de las condiciones de vida y las necesidades

17

Hasta 1990, la Academia de Ciencias coordinaba con los institutos científicos la ejecución de investigaciones, teóricamente dirigidas a la búsqueda de soluciones a problemas principales para el desarrollo socioeconómico del país.

Esta investigación fue uno de los temas del problema principal que dirigió el ICIODI, entre 1986-1990, y en cierta medida resume la situación de las condiciones de vida en Cuba en el momento histórico inmediato anterior, a la puesta en marcha del *Período Especial*. Tenía como propósitos:

- Identificar las características de las condiciones de vida en territorios con diferentes niveles de desarrollo socioeconómico.
- Evaluar la relación entre las condiciones de vida en los territorios y la estructura de necesidades de la población residente.
- Conocer cómo se evaluaba territorialmente la función del salario como medio de satisfacción de las necesidades.

A los efectos del análisis se consideraron cuatro grandes agregados territoriales: *municipios de Ciudad de La Habana, zonas de nueva asimilación industrial, zonas rurales llanas y zonas rurales montañosas*. Las características principales de cada grupo pueden ser resumidas de la manera siguiente:

Municipios de Ciudad de La Habana

Forman parte del asentamiento urbano de mayor desarrollo socioeconómico: la capital de la República, donde reside el 20,0 por ciento de la población total del país. Allí está la mayor diversidad de fuentes de empleo y la mayoría absoluta de los centros de más alto nivel tecnológico. Las actividades económicas que se realizan tienen una fuerte participación en la formación del ingreso nacional creado.

Tienen la infraestructura técnica y de servicios sociales más completa de la nación, que se ha deteriorado paulatinamente, por la falta de reparación y mantenimiento sistemático: en particular se destaca la situación de la vivienda. La mayoría absoluta fue construida antes de 1959.

En el período 1979-1981, el 13,0 por ciento de la población capitalina residía en barrios insalubres o cuarterías (no se tienen datos de los albergados en ese período), en 1988 ascendía al 16,3 por ciento.

El 50,0 por ciento de las viviendas de la capital clasificaban en regular y mal estado técnico o habían sido declaradas inhabitables.

Del total nacional de viviendas urbanas declaradas en mal estado técnico, en Ciudad de La Habana estaba el 53,7 por ciento del total de viviendas apuntaladas y el 29,5 por ciento de las inhabitables.

El 47,6 por ciento del total de la población cubana que residía en barrios insalubres, estaba en la capital.

Comparativamente, existe predominio del sexo femenino, la población con la estructura de edad más envejecida y el grado escolar promedio más alto de las personas entre 10 y 49 años cumplidos. La distribución según color de la piel es similar a la reportada en el censo de población de 1981. Predomina el estado conyugal legalizado (casado, divorciado, viudo, soltero).

El tamaño del núcleo familiar era de 3,8 personas, ligeramente inferior a la media nacional. Había 1,4 trabajador por vivienda. El

ingreso per cápita y la tenencia de equipos domésticos --sin considerar la calidad de los mismos-- son los más elevados del país.

Las unidades domésticas unipersonales presentaron un ligero incremento y había proporción similar entre las familias de tipo nuclear y las extendidas el hacinamiento y la promiscuidad correlacionaban entre sí, con un comportamiento medio, comparado con parámetros internacionales.

La vivienda constituía la más actual y perentoria necesidad a satisfacer por la población. Para medir condiciones de vida se presentaba como variable independiente: no correlacionaba con el ingreso per cápita, escolaridad promedio, y equipamiento doméstico; variables que en este territorio, explican satisfactoriamente las condiciones de vida del entorno familiar.

Zonas de nueva asimilación industrial

Aunque son regiones en las que se han hecho grandes inversiones en diversas ramas del sector industrial, su participación en el ingreso nacional creado está mediada porque casi treinta años después, aún se encuentran en proceso inversionista.

Son lugares donde se ha enfatizado en la construcción de nuevas viviendas, pero el estado técnico no se corresponde con la edad de las construcciones. En opinión de los expertos, esto se debe a: la utilización de materiales no adecuados y a la falta del rigor necesario a la hora de medir la calidad de la obra.

Hay proporción entre los sexos. La estructura por grupos de edades tiene comportamiento intermedio respecto al resto de las zonas. La escolaridad promedio es un grado más baja que en los municipios de la capital, pero más elevada que en las zonas rurales. Se observa un incremento de mulatos y de personas casadas.

Había 4,4 personas por vivienda, y 2,0 trabajadores. El ingreso per cápita --correspondiente con el nivel de calificación de la fuerza de trabajo que requieren las nuevas industrias-- y la especialización de las actividades de la construcción, y el equipamiento doméstico eran altos.

Las familias eran nucleares o extendidas. El hacinamiento y la promiscuidad tuvieron un comportamiento similar al de la capital.

A pesar de residir en viviendas de poco tiempo de construidas, expresaron tener insatisfecha esa necesidad. AL igual que en la capital, las condiciones de la vivienda no explicaban las condiciones de vida de la familia.

Zonas rurales llanas

En ellas habita el 21,0 por ciento de la población total y el 80,0 por ciento de la población rural del país, se distinguen por la actividad agropecuaria y cañera. Los territorios occidentales se diferencian por el cultivo del tabaco, que no admite plantaciones de otro tipo en sus alrededores.

La infraestructura técnica y de servicios sociales básicos no resulta suficiente para satisfacer las necesidades de la población.

Hay predominio de la población masculina, la estructura por grupo de edades es más joven. EL nivel escolar promedio para los mayores de 10 años, está alrededor de 108 6,5 grados de primaria. Muestra la mayor proporción de personas de piel blanca. El estado conyugal declarado fue la unión consensual.

Las familias predominantes son de tipo nuclear, con 4,0 personas y 1,4 trabajador promedio por vivienda. Hay poco hacinamiento y la promiscuidad se da por la falta de privacidad por ausencia de puertas de los dormitorios de las parejas.

La mayoría de las viviendas fueron hechas después de 1959 por esfuerzo propio con ayuda familiar. El mantenimiento y reparación corre a cargo de quienes la viven; los materiales que utilizan son rústicos, y las construcciones las hacen en terrenos aledaños de familiares o parientes.

El equipamiento doméstico y las condiciones materiales de la vivienda están correlacionados positivamente porque mejorar de vivienda, en la mayoría de los casos, significa acceso a la electricidad para alumbrarse.

El ingreso per cápita no se relaciona con las condiciones de vivienda, equipamiento doméstico, y nivel escolar promedio de los mayores de 10 años residentes en la vivienda.

La necesidad más urgente a satisfacer es la vivienda.

Zonas rurales montañosas

Son las de menor desarrollo económico, las actividades forestal y agropecuaria tipifican la economía y son las mayores fuentes de empleo. Lo abrupto del suelo no permite la mecanización ni la automatización de los procesos productivos, que se caracterizan por ser de tipo extensivo y semiextensivo. En occidente se añade, de manera puntual, la actividad industrial derivada de la minería no ferrosa.

Entre los servicios sociales básicos, la educación y la salud son casi los únicos satisfechos en algún grado.

La población es mayoritariamente masculina --las mujeres en edad fértil emigran hacia zonas con mejores condiciones de vida. Predominan los jóvenes para los mayores de 10 años, la escolaridad promedio es de 6,6 grados de primaria. Hay mayoría de mulatos. El estado conyugal unión consensual es más frecuente que el de casados.

Las familias nucleares son proporcionalmente mayoritarias, y más numerosas que en las otras zonas: hay 4.5 personas y 1,5 trabajadores promedio por viviendas.

Más del 80,0 por ciento de las viviendas fueron construidas después de 1959 por esfuerzo propio con ayuda familiar, utilizando materiales rústicos. Las condiciones materiales de las viviendas son las peores, comparando los resultados de las otras zonas.

La mayoría absoluta identificó la vivienda como la primera y más urgente necesidad a satisfacer

En el estudio se hallaron las siguientes regularidades:

- Las actividades económicas territoriales predominantes determinan las características de calificación de la fuerza de trabajo, la cuantía del salario medio y el nivel educacional promedio de la población residente; no así la estructura de necesidades a satisfacer.
- El orden prioritario de las necesidades no mostró diferencias por zonas. En territorios las necesidades insatisfechas fueron: en primer lugar, la vivienda; en segundo y tercero, el equipamiento doméstico y la comida, en dependencia de que el territorio fuera rural o urbano.
- Mejorar las condiciones de vivienda no se relaciona con el ingreso familiar. El desarrollo de la infraestructura de servicios sociales básicos no satisface las necesidades de la población.
- En todos los territorios se consideraron los peores servicios: el transporte local, la red gastronómica, las ofertas recreativas y la reparación de cocinas de kerosina.
- La situación del transporte tiene una implicación económica directa porque cumple, entre otras, la función social de trasladar a la fuerza productiva del país.
- El deterioro de los servicios gastronómicos convierte lo cotidiano en extraordinario y ha traído como consecuencia que para obtener un servicio medianamente aceptable, se tenga que pagar precios elevados.
- La ausencia de ofertas recreativas la resienten los jóvenes y adolescentes, en primer lugar.
- Si se tiene en cuenta que las tres cuartas partes de la población cubana estaba cocinando con kerosina y que rara vez, durante los últimos treinta años, se han vendido este tipo de cocinas en el mercado, el no poder reparar la que se tiene deviene en un grave problema que repercute en toda la familia.
- Entre otros problemas acuciantes se destacaban: el abasto de agua --escasez y contaminación (el 47,0 por ciento de la población estaba consumiendo agua con algún grado de contaminación, el 9,0 por ciento la consumía totalmente contaminada), por el estado de la red conductora-- situación del alcantarillado --en el que prácticamente no se ha trabajado en todo el período de la revolución-- la higiene y la limpieza del entorno comunal, que han llegado a situaciones límites.
- Estos problemas no se han estado tratando como parte de los programas de salud, aunque eran el sustrato material para mantener los indicadores nacionales.
- Se planteó como principal razón para no satisfacer las necesidades tal y como se deseaba, que "no alcanza el dinero", "en Cuba todo se resuelve si tienes dinero".
- Se detectó determinada alteración perceptual de la función del trabajo como medio de satisfacción de las necesidades, según se constató en las respuestas a la pregunta: *cuando alguien mejora sus condiciones de vida, esto se debe frecuentemente a ...*

Respuestas (UM por ciento)	Mcpo. Capital	ZNAI	Rural Llana	Rural Montaña
Se defiende y busca un dinerito por ahí, haciendo trabajos particulares.	39.8	36.6	31.1	23.8
El tipo de trabajo le permite viajar o tener otras facilidades.	39.4	25.3	12.9	10.6
Actividades o negocios ilegales o no "muy claros".	31.3	21	21.4	14.7
Relaciones familiares.	16.1	11.8	17.3	24.8
Relaciones de amistad.	14.2	11.8	17.5	17.5
Suerte, casualidad.	4.8	2.5	20.9	18.4

Aquél informe fue discutido e integrado al informe final del problema principal de referencia. En ese informe se afirmó: ninguna

sociedad en la historia ha podido satisfacer a la vez, todas las condiciones óptimas para el hombre ... Cuando el nivel de exigencia y de insatisfacción se presenta en bloque y de golpe, y la sociedad (léase gobierno) siente que son demasiados los problemas que en esta esfera tiene que resolver, es porque no se han atendido sistemática y establemente tales problemas, los que al acumularse, estallan a partir de una continua y sostenida insatisfacción que de mantenerse, instala un sentimiento de frustración social, que a nivel individual se refleja en la productividad y la eficiencia, iniciándose el círculo vicioso: no se produce - no se consume - no se produce ...

Este informe fue sellado de *secreto*, porque aún no era el momento de seguir la recomendación de reconsiderar con urgencia la política de inversiones dentro de la esfera social, dado el nivel de insatisfacción de las necesidades elementales para el normal desenvolvimiento de la vida cotidiana, que no se correspondía al de una población que reportaba empleo asegurado.

La opinión del gobierno que recibimos a través de los respectivos jefes inmediatos fue: todavía hay reservas en la población para resistir y las condiciones de vida no se pueden mejorar mientras esté el bloqueo. (sic)

IV. Relación entre las condiciones de vida y la salud; condiciones de vida y situación de salud, 1993[\[18\]](#)

Este trabajo se elaboró reorganizando las estadísticas de salud según los requerimientos de la muestra de la investigación sobre condiciones de vida y necesidades antes referenciada, intentando relacionar las variaciones en las condiciones de vida con las variaciones en la situación de salud desde el punto de vista epidemiológico. Los resultados podrían ser indicativos de lo que se estaba arriesgando de mantener la política de *período especial* planteada.

Para identificar la situación de salud, se determinaron los indicadores teniendo en cuenta:

- a. Preferiblemente pudieran presentar comportamientos diferentes en el contexto nacional.
- b. Presumiblemente pudieran presentar variaciones en relación con las condiciones de vida.
- c. Se tratase de problemas con cierta relevancia cuantitativa.

El análisis de composición de los datos de condiciones de vida y situación de salud aportó la información siguiente:

Municipios de Ciudad de La Habana

- En la estructura de la mortalidad por causas predominan: las enfermedades crónicas, en especial los accidentes, la mortalidad por tumores con localizaciones prevenibles por programas de salud (pulmón). Existen las mayores tasas de ancianos fallecidos por caída accidental. Hay sobremortalidad masculina.
- Baja natalidad y fecundidad. Las curvas de fecundidad son de cúspide tardía: no se garantiza el remplazo poblacional. Se utiliza el aborto como medio de control de la natalidad.
- En la estructura de morbilidad por enfermedades transmisibles se advierte un predominio de las transmisibles por vía sexual y vía digestiva --hay tasas de intoxicación alimentaria elevadas, que se asocian a deficientes condiciones higiénicas.

Zonas de Nueva Asimilación Industrial (ZNAI)

- En la estructura de mortalidad por causas predominan las enfermedades crónicas y las evitables por mejoramiento de las condiciones de vida. un lugar importante lo ocupan los accidentes asociados a las características físicas de la zona y la actividad económica que se desarrolla. Hay sobremortalidad masculina.
- Se presenta la tasa más alta de enfermedad perinatal, señalando la importancia de los servicios de salud para este grupo de riesgo.
- Las curvas de fecundidad son de cúspide temprana y el aborto se utiliza como control de la natalidad.
- La morbilidad presenta predominio de las enfermedades transmisibles por vía sexual y vía respiratoria. En las transmisibles por vía digestiva predomina la intoxicación alimentaria.
- Se hallaron altas tasas de leptospirosis.

Zonas rurales llanas

- La estructura de mortalidad por causas ocupa un lugar intermedio respecto a las otras zonas estudiadas, predominan las enfermedades crónicas, y resaltan las infecciosas y parasitarias, en el grupo de 1 a 4 años. En los adultos, el suicidio.
- Con relación a los tumores, los más frecuentes fueron el de útero y próstata, que están sujetos a programas de prevención. También hay sobremortalidad masculina.
- La cúspide de fecundidad es temprana. Se evidencia emigración femenina y utilización del aborto como control de la natalidad.

- La estructura de morbilidad se caracteriza por enfermedades transmisibles por vía respiratoria, y en los menores de 1 año, las transmisibles por vía digestiva.

- Se hallaron altas tasas de hepatitis y leptospirosis.

Zonas rurales montañosas

- La estructura de la mortalidad se presenta, en general, con predominio de las enfermedades crónicas y, en particular, las evitables por mejoras de las condiciones de vida. Un lugar importante lo ocupa el suicidio. Las enfermedades infecciosas y parasitarias son una causa de muerte importante para el grupo de edad de 1 a 4 años. En relación con los tumores, los de localización prevenible, como útero y próstata, muestran las tasas más altas.

- La fecundidad presenta curvas de cúspide temprana. Se evidencia la emigración femenina en edades fértiles y se utiliza el aborto como control de la natalidad.

- La estructura de la morbilidad presenta predominio en las enfermedades transmisibles: hepatitis, leptospirosis y fiebre tifoidea. En los ancianos de 65 años y más, las enfermedades transmisibles por vía digestiva.

En el informe final se reitera entre las conclusiones que: el desarrollo de las capacidades y potencialidades de los individuos (en Cuba), no guarda relación con las posibilidades de realización en la vida material cotidiana, mediatizando el sentimiento de bienestar y el proceso de adaptación psicosocial de una parte de la población. Y se repetía que era necesario: enfatizar en acciones dirigidas al mejoramiento de las condiciones de la vida material cotidiana.

A la fecha de presentación de este informe la epidemia de neuritis óptica y periférica estaba en plena efervescencia. Estaban aumentando las muertes por infecciones debidas a las condiciones higiénicas ambientales. La anemia funcional ya era reconocida en voz alta, y había serias preocupaciones con las secuelas que traería la ingestión de los nuevos alimentos inventados para que parecieran lo que no eran: no estaba bajo control el uso de determinadas sustancias químicas que se utilizaban como aglutinantes y conservantes.

V. Efectos sociales y psicológicos

A simple vista, el análisis aislado de los problemas del desarrollo en Cuba pudiera explicarse a partir de la evolución que internacionalmente el concepto de desarrollo ha tenido en los últimos años: en la actualidad, los criterios economicistas están en la mesa de discusión, y los políticos y especialistas del orbe se disponen a plantear sus nuevos puntos de vista al respecto.

En Cuba, eso no es posible. Porque la idea de desarrollo está limitada por el control social general, que se basa en un esquema represivo, abarcador e inhibidor de toda la sociedad civil.

Ese esquema represivo intenta inmovilizar el pensamiento y la acción autodeterminante de los ciudadanos, y ha llevado al proceso de desdoblamiento de la personalidad que existe en el país; proceso que ha sido paulatino y por etapas, en el que se pueden identificar peculiaridades según grupo de edades, categorías ocupacionales y territorios.

El empobrecimiento de las condiciones de la vida material cotidiana, y los espejismos de solución a medida que se han ido planteando los problemas, están en la base del proceso de enajenación del trabajo como medio de satisfacción de las necesidades.

Por más de treinta años, el *raционamiento* se ha presentado como la solución *mágica-moral* a todos los problemas sociales y económicos del país. Y, en cierta medida, el parámetro inmediato anterior contra el cual la población compara su presente, con la esperanza de, al menos en el futuro, no perder lo poco que le queda y no descender en su nivel de aspiraciones.

Tal enfoque ha producido un efecto dominó: cada cual raciona a los demás, sobre lo que puede decidir, los trabajadores *raционan* lo que le han dejado a su alcance: la productividad.

La progresiva enajenación de la función social del trabajo de ser medio de satisfacción de las necesidades, ha producido, un proceso paulatino de desestructuración de los valores éticos y morales, que las generaciones anteriores la sienten como violencia interna y las nuevas no son conscientes de ella porque le faltan puntos de referencia existencial.

El acceso a la instrucción y el aumento de la esperanza de vida, debía haber provocado un salto cualitativo en el desarrollo económico y social del país, sobre todo si se toma como punto de partida, los indicadores económicos y sociales al momento del triunfo de la revolución.

El esquema totalitario de dirección política que ha impedido la expresión de la iniciativa y la potencialidad creadora, se convirtió en un freno al desarrollo de la sociedad cubana, y trajo como consecuencia el desmantelamiento material y moral del aparato productivo económico y social.

La población en la Isla enfrenta día a día la contradicción de haber estado trabajando para vivir peor. A los especialistas se les pide soluciones para repartir la miseria, cada vez, entre sectores más amplios de población.

El ciudadano cubano vive diariamente una autoagresión moral que se prolonga indefinidamente en el tiempo: no puede ser honrado, para sobrevivir tiene que violar las leyes impuestas por el actual gobierno. Obligar a delinquir como acción cotidiana de subsistencia, es altamente pernicioso para cualquier sociedad, porque esa conducta se trasmite como herencia social, y 108 grupos generacionales más jóvenes van perdiendo la conciencia entre el bien y el mal.

Este desajuste en la percepción del valor del trabajo es más amplio que el concepto de doble moral, porque se ha estructurado como convicción a nivel psicológico y social. Constituye la piedra angular sobre la que habrá que trabajar en un futuro cambio de la realidad nacional.

Footnotes for:

Las condiciones de vida en Cuba: efectos sociales y psicológicos

Maida Donate Armada, Ex-Director of Research on Global and Territorial Consumption of the Cuban Institute of Research and Orientation of Internal Demand and Sigma Dos, Madrid, Spain.

¹ Carranza Valdés, Julio. "Cuba: los retos de la economía", en *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. II No. 19, Ciudad de La Habana, Cuba, Julio-Diciembre 1992. [Back to Text](#)

[2] Dilla, Haroldo, "Cuba: la crisis y la rearticulación del consenso político (notas para un debate socialista)", *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. X No. 20, Ciudad de La Habana, Cuba, Julio-Diciembre, 1993. [Back to Text](#)

[3] "Aspectos sico-sociológicos que inciden en el proceso de trabajo en las actividades agrícolas caseras, especialmente en zafra", en *Síntesis de los estudios realizados en la zafra cañera 1979-1980*, julio 1980, Comité Estatal de Trabajo y Seguridad Social, Ciudad de La Habana, Cuba. [Back to Text](#)

[4] Las empresas fueron 'José Martí', en Pinar del Río; 'Camilo Cienfuegos', en La Habana; 'Esteban Fernández', en Natanzas; 'Abel Santamaría', en Villa Clara; 'Mal Tiempo', en Cienfuegos; 'Melanio Hernández', en Sancti Spiritus; 'Ciro Redondo', en Ciego de Avila; 'Panamá', en Camaguey; 'Arquímedes Colina', en Granma; 'Antonio Guiteras', en Las Tunas 'Urbano Noris', en Holguín; 'Dos Ríos', en Santiago de Cuba; y 'El Salvador', en Guantánamo. [Back to Text](#)

[5] Se entrevistaron 3,862 trabajadores: 2,097 obreros agrícolas habituales, 829 movilizados por los sindicatos (CTC), 177 miembros del Ejército Juvenil del Trabajo (EJT), y 759 dirigentes administrativos y sindicales a nivel de empresa y distrito --áreas en que se subdivide la extensión territorial de las empresas. [Back to Text](#)

[6] Provincia de Ciego de Ávila. [Back to Text](#)

[7] Los medios de transporte referenciados incluían los de uso individual: caballos, bicicletas y motocicletas; y los de uso colectivo: carretas, camiones de la empresa, y los previstos para la transportación local. [Back to Text](#)

[8] Centro de acopio: sitios cerca de los campos sembrados, donde se va acumulando la caña cortada antes de ser enviada al central. [Back to Text](#)

[9] Pinar del Río, Villa Clara, Holguín, Las Tunas y Guantánamo. [Back to Text](#)

[10] Inf. cit., pág. 94-102. [Back to Text](#)

[11] "Informe sobre los resultados obtenidos del control de las medidas organizativas y salariales aplicadas en la zafra 1980-1981", julio 1981, Instituto Nacional para la Investigación Científica del Trabajo, Comité Estatal de Trabajo y Seguridad Social, Ciudad de La Habana, Cuba. [Back to Text](#)

[12] Batey. m. Area industrial del ingenio. Incluye las edificaciones de carácter productivo y social; Moreno Fragnals, Manuel, *El Ingenio: complejo económico social cubano del azúcar* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986), Tomo I, p. 111. [Back to Text](#)

[13] "Estudio de las condiciones sociales y de vida en los bateyes de los centrales azucareros"; Dpto. de Investigaciones Económicas Territoriales; Instituto Cubano de Investigaciones y Orientación de la

Demanda Interna; Abril, 1985; Ciudad de La Habana, Cuba. [Back to Text](#)

[14] Inf. cit., pág. 5-14. [Back to Text](#)

[15] Donate Armada, Maida, "Factores que inciden en la fluctuación laboral de la fuerza de trabajo calificada en las zonas de nueva asimilación industrial (ZNAI) en Cuba", Tesis de doctorado. Ciudad de La Habana, 1987. A los efectos de esta investigación se consideraron los municipios de: Moa, en Holguín; Nuevitas, en Camaguey; Cienfuegos, en la provincia homónima; Santa Cruz del Norte, en La Habana. [Back to Text](#)

[16] "Estudio de Nuevitas", Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, 1967. "Estudio integral sobre la problemática minera", Ministerio del Trabajo, 1975. "Encuesta a la fuerza de trabajo calificada de la empresa Pedro Soto Alba", Ministerio de Minería y Geología, 1979. "Estudio de la situación del personal del taller No. 1 de la empresa René Ramos Latour". Ministerio de Minería y Geología, 1979. "Encuesta sobre la fluctuación laboral de los técnicos superiores de la empresa René Ramos Latour". Ministerio de Minería y Geología, 1979. "Estudio de la calidad de los servicios en Moa, Ministerio de Comercio Interior, 1979. "Aspectos más relevantes que afectan la fuerza de trabajo en Moa", INICT-CETSS, 1981. "Factores psicosociales que afectan la fuerza de trabajo en los puertos", INICT, 1981. "Estudio diagnóstico sobre las condiciones de trabajo en los combinados de fertilizantes nitrogenados", INICT, 1981. "Estudio de los factores psicosociológicos que afectan la fuerza de trabajo de los combinados de fertilizantes nitrogenados en Nuevitas y Cienfuegos", INICT, 1981. "Informe sobre la aplicación de los Decretos 32 y 36 referidos a la disciplina del trabajo", INICT-CETSS, 1981-1984. "Estudio sobre las condiciones de vida en Moa", ICIODI, 1984. "Nuevitas: estudio de una zona de importancia económica", ICIODI, Camaguey, 1984. "Investigación integral de la ZNAI del norte de La Habana (Santa Cruz del Norte)", ICIODI, 1985. "Investigación integral de la ZNAI del norte de Camaguey (Nuevitas)", ICIODI, 1985. [Back to Text](#)

¹⁷ Esta investigación, "Características de las condiciones de vida y de la estructura del sistema de necesidades en territorios con diferentes niveles de desarrollo socioeconómico", es parte de una más amplia, enmarcada en el "Problema Principal de Ciencias Sociales, en el período 1986-1990: estrategia para la orientación de un consumo más racional de la población cubana hasta el año 2000", realizada por el colectivo de investigadores del ICIODI. [Back to Text](#)

[18] Donate Armada, Maida y Macías Menéndez, Zoila, "Condiciones de vida y situación de salud. Enfoque territorial", Ministerio de Salud Pública e Instituto Cubano de Investigaciones y Orientación de la Demanda Interna, Abril 1993, Ciudad de La Habana, Cuba. [Back to Text](#)